

El Menorquina,

Periódico literario, científico é industrial.

Se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos.

Puntos y precios de suscripción.

En Mahon.....—Tip. de Fábregues, hermanos.
Precio : 6 reales al mes, adelantados.

En los demás pueblos de la isla, al precio de 7 rs. vn. adelantados.

Fuera de la Isla. } Remitiendo el importe de la suscripción por trimestres adelantados, en sellos ó libranza.
Precio : 24 rs. vn. trimestre.

Año II.—Núm. 100.

Director y Editor responsable :

Bernardo Fábregues y Sintés.

Anuncios y Avisos.

Los suscritores, un centimo de real la letra.
Los no suscritores doble. } Adelantado.
Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los títulos, estados y viñetas se pagarán por la dimensión que ocupen.

Administración y Redacción : calle Nueva, 21.

Horas de oficina para anuncios, de 9 á 1 de la mañana.

Mahon, sábado, 13 de abril de 1867.

BIBLIOTECAS.

La estadística, que traduce los hechos por números y saca de unos y otros deducciones irresistibles, mide los grados de saber y de cultura de un país por el número de bibliotecas que existen en él, y por el número de volúmenes de que constan, y gradúa las tendencias dominantes en cada localidad por la clase de obras que piden los concurrentes á aquellos establecimientos.

Y en verdad que, ni puede ponerse en duda la utilidad de esos cálculos, ni tampoco reprocharse las consecuencias que de ellos se desprenden.

Si un país abunda en bibliotecas, puede con seguridad inferirse que hay en él tendencia al estudio: si esas bibliotecas están muy concurridas, ¿qué duda tiene que la afición al saber está muy generalizada? Si los concurrentes piden con desproporción lecturas superficiales, obras de puro recreo, se traducirá el hecho por afición á lo frívolo: si por el contrario, el mayor número de obras servidas por una biblioteca pertenece á los autores clásicos, á las ciencias abstractas á libros teológicos, es patente la inclinación de los lectores al verdadero, al profundo saber: donde la lectura privilegiada es utilidad directa y real, de ciencias y artes de aplicación, de agricultura, de descubrimientos, etc., el espíritu mercantil se revela de una manera indudable.

Por ese barómetro se puede juzgar hasta las modificaciones que se operan; de los principios que dominan en cada país y en cada época, sabiendo combinar bien los números ó hechos que se toman como base de los cálculos.

Así, pues, el que quisiere averiguar en qué sentido se había modificado el espíritu público en una nación ó en una ciudad en un número determinado de años, los registros de las bibliotecas le llevarían como por la mano á averiguar el giro de la opinión y la menor ó mayor rapidez y aun las interminencias con que la trasformación se iba verificando.

Nosotros tenemos abandonado este como otros muchos ramos de notoria utilidad. Las bibliotecas entre nosotros no dicen nada, porque los laudables esfuerzos de los gobiernos para salvar de la destrucción ó de la ruina las riquezas bibliográficas de muchos siglos, se estrellan ante una indiferencia vergonzosa de parte del público.

A cualquiera hora del día ó de la noche se

encuentran las calles y las plazas y los establecimientos de puro entretenimiento, llenos de hombres de todas edades y condiciones dedicados tan solo á *hacer tiempo*, mientras que las bibliotecas públicas están despejadas, si no ya vacías. Los hombres de carrera creen saberlo ya todo al obtener su título profesional, siendo así que el título no significa realmente sino el principio de los estudios serios, de la maduración de las ideas ligeramente concebidas en las aulas, de la aplicación de las teorías someramente espuestas por el libro de texto ó por el profesor. Los literatos se dejan llevar de su inspiración y de su musa, mas ó menos espontánea, y no forman su gusto con el estudio de los clásicos, no ilustran su entendimiento, no acomodan su afición á la sana crítica como pudieran hacerlo en las bibliotecas. Los jóvenes de desahogada posición que no se sujetan á las peripecias de una carrera literaria, podrían, sin embargo, formarse un repertorio de ilustración, iluminar su razón y perfeccionarla pasando un rato al día en la biblioteca, en donde hallarían algo mas útil que una reunión de personas frívolas é insustanciales para quienes el tiempo es una carga. Los hombres dedicados á los negocios, al trabajo, hasta á las operaciones mecánicas, no perderían nada con dedicar tal ó cual día desocupado á consultar en alguna biblioteca las obras de su especialidad para salir de una duda, para vencer una dificultad.

No hay, en suma, persona alguna en la sociedad á quien en mas ó en menos no pueda prestar algún servicio una biblioteca pública, y si no tuviéramos mil pruebas diarias de la indiferencia con que aquí se mira todo lo serio, todo lo útil bastaría para juzgarnos desfavorablemente comparar nuestros cafés con nuestras bibliotecas, y averiguar la enorme suma á que ascienden los gastos frívolos é inútiles y la parte de nuestro haber que dedicamos á la compra de libros.

De algún tiempo á esta parte se nota, sin embargo, una favorable reacción en el movimiento de las bibliotecas, á causa tal vez de que se hallan mejor montadas y mas puntualmente servidas, pero no es bastante ese pequeño resultado para que nos demos el parabien los que creemos que la biblioteca es un precioso pasatiempo para el que necesite hacer tiempo, un foco perenne de ilustración para el que quiera ilustrarse, un manantial inagotable de ciencia para el que desea aumentar la que ya posee.

El gobierno ha manifestado en diversas ocasiones propósitos de crear bibliotecas locales despues de enriquecer y fomentar las provinciales. Este medio se ha ensayado y con facilísimo éxito en Inglaterra, Francia, Alemania y los Estados-Unidos de América, y á fé que el asunto sería digno del espíritu de novedad y de imitación á que ciertas clases de nuestra sociedad se muestran tan propensas. Todo establecimiento público, desde los colegios hasta las cárceles, desde los museos militares hasta los cuarteles, tienen allí sus bibliotecas en donde el hombre forzado á la inacción todo el día ó una parte de él, acude á conversar con un amigo que siempre es amigo un libro, á aprender algo, á emplear útilmente una parte del tiempo que nos abruma.

Y esto sucede en países donde se dá al tiempo un valor que aquí desconocemos; esto se hace allí, no para aumentar el ocio, sino para dedicar al espíritu aquel rato ó espacio de tiempo que el cuerpo reclama para el reposo.

No es raro encontrar en los talleres muchos obreros con libros en la mano en la hora de suspensión de los trabajos, y la rareza de llevar libros en la cartera de viaje, que nos ha llamado la atención en algunos estrangeros, no es sino la costumbre arraigada en algunos países de aprovechar el tiempo, hasta el tiempo en que uno se ve obligado á permanecer encajonado en un tren, recorriendo un país que le interesa poco ó que ya conoce mucho; huyendo de la frivolidad de una conversación entre personas que tal vez no se entienden.

Cada cual escoge esos libros conforme á sus inclinaciones, y nosotros hemos viajado con un inglés que saboreaba en un día de calor insupportable, y en carruaje malísimo, las bellezas de Shakespeare, con tal fruición, con tal ensimismamiento, con tanta tranquilidad, como si en lugar de viajar se hallase formal y pacíficamente arrellanado en una butaca al lado de una chimenea de coke en un día de niebla en Londres.

El convencimiento nos hará dar valor al tiempo, y el valor del tiempo nos aficionará á la lectura, pasto de la inteligencia, luz para el espíritu.

Los periódicos han preparado algo á las gentes ofreciéndoles una lectura viva, escitante y ligera: las bibliotecas irán sosteniendo la afición y desarrollando el gusto, y acaso nuestros mismos pisaverdes llegarán á generalizar en nombre de la moda el amor al estudio, el culto á la ilustración.

I. DEL C.

Miscelánea.

Al fin parece que va á emplearse de una manera constante, en París, el alumbrado de luz eléctrica, que hasta ahora ha ofrecido varios inconvenientes prácticos que han impedido su aplicación. El éxito obtenido con la luz eléctrica en la fiesta nocturna de patinadores en el lago del bosque de Bolonia, á que asistió el emperador, ha sido causa de que se haya hecho un nuevo ensayo hace algunos días en el patio de las Tullerías, donde se colocaron dos focos luminosos alimentados por una pila de 50 elementos. Los reguladores empleados eran los automáticos del Sr. Serrin, colocados en los dos ángulos occidentales del arco de triunfo del Carroussel, y la luz producida era de una fijeza y brillo notables sin que fatigara la vista. Parece que se van á alumbrar varias plazas de París con la luz eléctrica, y durante la exposición se harán ensayos en grande escala de este sistema de alumbrado.

Delante de la fachada del palacio de la exposición Universal ha sido colocada una estatua ecuestre del rey de Prusia. Uno de estos últimos días apareció adornada con una corona de laurel, pero á la comisión superior no le hizo gracia el adorno y mandó que inmediatamente se lo quitasen.

Entre los instrumentos de música que la Italia manda á la exposición de París figura un *melopiano* inventado por el señor Caldera. El *melopiano*, conservando todas las excelentes cualidades del piano, llega por medio de un nuevo registro á prolongar los sonidos como un órgano ó un armonium, con la ventaja de que en el *melopiano* la expresión la regula á su voluntad el pianista, y su efecto es inmediato y pronto.

Ha llegado el sábado último al palacio de la exposición Universal de París una inmensa caravana egipcia con efectos de todas clases para que figuren en el gran certamen de la industria. Trae varios animales vivos, un elefante, camellos, dromedarios, leones, panteras, etc.

Progreso.—Los periódicos de Nueva-York hablan del triunfo de la electricidad sobre la marcha del tiempo. Gracias al cable trasatlántico los sucesos ocurridos en Londres á las cuatro de la tarde como el precio á que han cerrado los fondos en la Bolsa se saben en Nueva-York á las doce del mismo día, es decir, cuatro horas antes por ser la electricidad mas rápida que el movimiento de rotación de la tierra que marca la hora en las distintas localidades del globo.

Moda pastoril.—En Francia la moda de los sombreros de señora está pa-

sando por todas las ridiculeces y extravagancias posibles, las cuales van llegando á nuestro afortunado país. Ahora, segun *Le Messenger des Modes*, han empezado á usarse unos sombrerillos que llaman *cardenales*, porque son rojos, y tienen una forma idéntica á los que usan los príncipes de la Iglesia. Lo bueno del caso es que los tales sombreritos no se llevan en la cabeza, sino á la espalda, con un cordón que pende del cuello, quedando á la manera de una mochila.

Seré uno.—Parece que se trata de formar colección de hombres féos para remitirlos á la Exposición de París, con un premio al que obtenga el título de superioridad sobre los demás. Si fuera de mujeres, creemos no habría una sola que hiciera solicitud para formar parte de la colección, porque no sabemos tampoco de una que se crea realmente con méritos para el caso.

Lección de economía.—Un viajero que visitaba el verano pasado una campaña próxima á Londres vió en una tablilla que había á la entrada de un prado artificial, este letrero: «Se admiten caballos para pastar, por un chelín diario los de cola larga, y por medio los de cola corta.»

—¿Quiere Vd. explicarme por qué razón se establece esa diferencia de precio? preguntó el viajero al guarda que custodiaba el prado.

—Es muy sencillo, contestó este: los caballos de larga cola pueden quitarse las moscas sin dejar de pastar, mientras que los de cola corta no tienen mas remedio para espantarlas que dejar de comer.

Está en lo posible.—Un andaluz que habia estado en Rusia, ponderaba la exactitud en el servicio y miedo terrible del castigo de aquellos empleados.

—Oigan ustedes, decía en una taberna de Triana, lo que le sucedió al encargado de un telégrafo y fué que equivocó un signo, y temeroso del castigo se ahorcó en la misma torre.

Los que seguían en las torres telegráficas, tomaron este por una señal que se les mandaba repetir, y se ahorcaron todos, desde San Petersburgo á Varsovia.

Soneto filosófico.

Haces bien en decir, Lesbia querida,
que para mí son leyes tus antojos,
pues por una mirada de tus ojos
satisfecho y feliz diera mi vida:

Pide á mi amor sin tregua y sin medida
sacrificios, placer, dicha y enojos:
pide que torne en flores los abrojos,
y en pavesas la nieve derretida.

Pídeme que te cante como Homero,
que ruja como hirviente catarata,
que llora entre cadenas prisionero.

Pídeme, Lesbia, mi ilusión mas grata,

mas no me pidas ropa ni dinero
porque estoy mas perdido que uná rata.
M. del Palacio.

Crónica local.

Mejora.—Ha empezado á arreglarse el depósito de agua del pié de la cuesta de la Miranda (plá de baxa mar). Aplaudimos tan bienhechora idea y nos atrevemos á rogar que esta clase de mejoras se estienda á los demás depósitos y fuentes que lo necesiten, por la mucha utilidad que pueden proporcionar en los tiempos de escasez de lluvia.

Ayer quedaba despachado para la mar el bergantín de guerra esp. *Alcedo*, de 116 cañones, 169 plazas, su comandante don Juan Cardona.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Hermenegildo rey y mártir.

CULTOS.

CORTE DE MARÍA—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Misericordia, en la iglesia de San José.

Santo de mañana.

Domingo de Ramos. San Pedro Gonzalez Telmo confesor.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Días.	Barómetro las 7 h. m.	Termóm. centígrado		Higrómetro á las 9 m.	Pluviómetro en milim.	Serenidad media.	Viento á las 9 h. mañan. — Dirección.	Fuerza sobre un metro cuadrado en kilogramos.
		Max.	Min.					
12	762.3	20.5	14.5	76		4	NE. fresco.	3.5

Afecciones astronómicas de hoy.

SOL.—Sale á las 5 h. y 26 ms. — Pónese á las 6 h. y 36 m.

LUNA.—Sale á las 1 h. y 12 m. — Pónese á las 2 h. y 15 m. m.

ORDEN DE LA PLAZA

del 12 de Abril de 1867.

Servicio para el 13.

Gefe de dia: D. Manuel Martinez de Tejada, T. C. del 2.º regimiento de Artilleria á pié.—Parada, hospital y provisiones, América.—El T. C. Sargento Mayor.—Luis Planas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

BUQUES DESPACHADOS.

PARA PALMA.

Laud esp. *San Ramon*, pat. Bartolomé Grau.

Laud esp. *San José*, pat. Rafael Roca.

Corbeta sueca *Ostendia*, cap. Mr. Carlsen.

Laud esp. *San Jorge*, pat. Jorge Porcell.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

D. Ramon Salinas y Góngora juez de primera instancia del partido de Mahon.

HAGO SABER: Que el dia quince del actual á las once de la mañana se venderán en pública subasta en la audiencia de este Juzgado varios géneros que fueron embargados á don José Carrillo; pues así lo tengo dispuesto con auto de hoy en el juicio ejecutivo promovido en este Juzgado por D. Juan Orfila y Pons contra dicho Carrillo sobre pago de setecientos veinte escudos. Dado en Mahon á cinco de Abril de mil ochocientos sesenta y siete.—Ramon Salinas y Góngora.—Francisco Andreu y Pons, Esn.

Alcaldía Constitucional de Mahon.

Adoptado por el Ayuntamiento y contribuyentes el medio de los encabezamientos gremiales para cubrir en el próximo año económico de 1867 á 1868, el precio estipulado en el encabezamiento general de consumos, se convoca por el presente á los cosecheros, tratantes y fabricantes en las especies sujetas á dicho impuesto, para que se presenten en las Casas consistoriales el domingo próximo dia 14 del corriente á fin de constituirse en gremios y re-

solver si aceptan los encabezamientos de sus respectivos ramos.

En su consecuencia, los fabricantes de aguardiente y licores se reunirán á las nueve y media de la mañana: los cosecheros y almacenistas de vinos y vinagres á las diez: los fabricantes y almacenistas de aceite y jabon á las once; y los tratantes en carnes á las once y media.

Lo que se inserta en este periódico para noticia de los interesados.—Mahon 9 abril de 1867.—Pedro Mir y Pons.

Administracion de Rentas y Contribuciones del partido de Menorca.

A las doce de la mañana del dia 17 del corriente, se venderán en pública subasta ante el Sr. Subgobernador de esta isla, cuatrocientos cajones de pino procedentes de envases de tabacos, con sujecion á los tipos marcados en el expediente que estará de manifiesto así como los espresados envases en esta Administracion de Partido.

Lo que se avisa al público para conocimiento de las personas que deseen interesarse en esta subasta.

Mahon 11 de abril de 1867.—El Administrador, Manuel Lassaletta.

LOTERIA NACIONAL.

Administracion principal n.º 1462 en Mahon.

PROSPECTO

del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 15 de abril de 1867.

Constará de 24,000 billetes al precio de 20 escudos, distribuyéndose 336,000 escudos en 1,000 premios de la manera siguiente:

Premios.	Escudos.
1 de	60,000
1 de	20,000
1 de	8,000
1 de	4,000
5 de 2,000.	10,000
10 de 1,000.	10,000
740 de 200.	148,000
760 de 100.	76,000
1519	336,000

Los billetes están divididos en décimos que se expenden á 2 escudos cada uno en la administracion de la Renta.

Mahon 9 de abril de 1867.—Domingo Orfila.

10

ningun género ni esperanzas de tenerla, el cultivo del tabaco ocupaba á los trabajadores en los meses que no eran estos necesarios á los campos; y sus productos reemplazaban la paralización de sus jornales. Quitado este recurso ¿que han de hacer esos infelices durante esos tres ó cuatro meses? Unirse á sus antiguos hermanos establecidos en Africa.

Vamos ahora á rebatir con datos numéricos la idea equivocada que existe de ser esta concesion causa de la disminucion de las rentas estancadas.

Ya hemos dicho que los que fumaban el tabaco POTA no han acudido á los Estancos Nacionales y lo prueban los siguientes guarismos:

En 1854 la renta era de 135,882 reales y á pesar de existir el tabaco POTA se elevó hasta 1861 á 481,698 reales. En 1862 se prohibió dicho cultivo, y las rentas lejos de ir en aumento han bajado en 1864 á 418,601 reales; y en 1865 ha sido mayor su disminucion. Prueba evidente de que la prohibicion no ha aumentado las rentas, y la veracidad de lo que hemos expuesto anteriormente. La mayor ó menor venta de los productos estancados procede del aumento ó disminucion de guarnicion en Mahon y del mayor ó menor impulso que reciben las obras del castillo de la Mola.

Creemos haber probado hasta la evidencia los males causados á esa Isla con dicha prohibicion sin ninguna ventaja para el Tesoro público. Réstanos ahora indicar los medios que á nuestro juicio concilian los intereses del Estado con los de esa desgraciada Isla.

11

El mas sencillo sería, que el Estado comprase á un precio determinado, que podría ser el de 80 reales el quintal, todo el tabaco que se sembrase en la Isla y venderlo por su cuenta á mayor precio en las tres Islas. Esto mismo ha hecho Francia con el tabaco de Argelia, y le ha dado muy buenos resultados. Por este medio se evitaría el contrabando que se hacia con la Isla de Mallorca donde tambien es muy codiciado este producto por la gente campesina, y cesaría por completo el de Argel, quedándole á la Administracion pingües beneficios.

Tambien podría apelarse al medio de fijar anualmente la cantidad que podría sembrarse, graduándola segun el consumo del país; pero este exigiría mayor vigilancia por parte de la Administracion, y quedaba siempre el aliciente del contrabando sin ninguna ventaja para las rentas del Estado.

Si el Gobierno de S. M. dispuesto siempre á remediar los males de los pueblos oyé benévolo los lamentos de la honrada clase trabajadora de Menorca, puede estar seguro que el agradecimiento de esa Isla será eterno. Recientes son todavía las impresiones de aquellos leales habitantes cuando SS. MM. se dignaron visitar aquellas apartadas regiones. ¡Cuanto entusiasmo! ¡Cuanta gratitud! ¡Cuántas pruebas de sumision y cariño! Todo fué allí espontáneo porque solo hablaban los corazones. ¡Y cuan grata fué la impresion que recibieron SS. MM. al considerar esas sencillas y leales pruebas de amor y respeto! Repetidas veces hemos tenido la honra de oír de los augustos labios de SS. MM. cuán grato les era

ALBUM MUSICAL DE 1867.

A los señores directores, organistas, pianistas y aficionados de ambos sexos.

EL ALBUM que el prospecto ofrece al público, es el prólogo de una serie de composiciones económicas, que estarán al alcance de todas las clases de la sociedad y de todas las capacidades por su facilidad y economía.

El precio de dicho ALBUM es de 8 rs. vn. Véndese en la tienda-librería de Orfila, Arravaleta n.º 5.

BIBLIOTECA MORAL DE LAS FAMILIAS.

LA PERDICION DE LA MUJER.

Novela de costumbres
su Autor

ENRIQUE PEREZ ESCRICH.

Bases de la publicacion.

Constará de unas 80 á 90 entregas próximamente, de 16 páginas cada una, en esquisito papel, elegante impresion y tipos nuevos.

Precio: medio real la entrega en toda España.

En la tienda-librería de Orfila, es don-

de se reparten prospectos y están de manifiesto las primeras entregas.

LA CAZA, REVISTA DE LOS CAZADORES.

Condiciones de la publicacion.

LA CAZA continuará publicándose los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

El precio de la suscripcion será: En Madrid, tres meses, 15 rs. En provincias: 16 rs. trimestre y 60 un año, si se hace el pago directamente por sellos ó libranzas á favor del Administrador de LA CAZA, calle de San Marcos, 26, bajo; haciéndolo por comisionado, 18 y 66 rs. respectivamente.

Los 36 números de cada año formarán un tomo. El primer tomo se remitirá franco de porte al que remita 60 reales en sellos ó libranzas.

REGALO. Los señores que se suscriban por un año empezando en 1.º de enero de 1867, recibirán de regalo un magnífico almanaque de cuadro de grandes dimensiones, con alegorías de caza.

Se admiten suscripciones en la tienda de Orfila, plaza Arravaleta, 5.

SEMANAS SANTAS, ROSARIOS Y ABANICOS.

En la tienda de Orfila, plaza Arravaleta

núm. 5, se ha recibido un completo surtido para su espendicion.

En la fonda de las Tres Palomas informarán de un jóven que suplica hallar colocacion en una oficina, almacén ó casa particular de esta ciudad, ya sea en clase de escribiente, ayuda de cámara ú otros servicios análogos, con el fin de procurarse su subsistencia en virtud de hallarse desterrado en esta poblacion.

LECHE DE BURRA.

La habrá Todos los dias en la calle del Arraval n.º 51, á 15 cuartos el vaso. 1n.

EN esta imprenta informarán de quien tiene para vender un burro de 7 años. 2n.

Por la seccion de anuncios, JUAN FRONTI.

Por todo lo que va sin firma,
El Director y Editor responsable,
Bernardo Fábregues y Sintés.

TIPOGRAFÍA DE FÁBREGUES HERMANOS,
CALLE BURVA, 24.

12

aquel recuerdo y el inmenso cariño que profesaban á esa Isla. S. M. derramó allí como en todas partes sus tesoros inagotables de bondad, y el recuerdo de esa Real visita vivirá eternamente en los corazones menorquines.

Pues al poco tiempo, sensible es decirlo, dictaba aquel Gobierno la providencia que tan tristes consecuencias habia de producir en la Isla y habia de hacer derramar tantas lágrimas. Testigos de estos males hemos creído de nuestro deber levantar nuestra humilde voz para cooperar con nuestras débiles fuerzas á mitigar la angustia de aquella Isla, suplicando al Gobierno de S. M. dirija una mirada compasiva hácia un país modelo de laboriosidad y de costumbres.

Dígnese el Excmo. Señor Ministro de Hacienda recibir benévolamente las ideas emitidas en estas mal trazadas líneas á la par que los sentimientos de nuestra mayor consideracion y respeto.

Madrid 20 de Marzo de 1867.

JOSÉ MARÍA DE FIVALLER.

9

al alcance de sus escasos recursos. Es imposible perseguir ese contrabando en ninguna de las Islas por lo inmediato que está Argel y por los muchos puertos naturales, bahías y costas en que á todas horas pueden descargar los buques sus bultos sin ser vistos.

Los que no quieren comprar el tabaco argelino por encontrarlo demasiado caro, fuman la cascarilla del cacao ó ponen en infusion las hojas del tabaco POTA que espontáneamente nace en algunos puntos, y cuando ha fermentado echan en aquella agua hojas de alcachofa, cardo, patatas, berengenas y otras, fumándolas cuando están secas. ¿Porque condenar á esos infelices á esas privaciones ó á que fumen productos nocivos á su salud? ¿Porque son pobres? Pues eso no es justo ni equitativo, y el Gobierno de S. M. debe remediarlo.

Otra consideracion existe de suma importancia en pró de la concesion que se solicita y sobre la cual fijará su atencion á no dudarlo el Gobierno de S. M: aludimos á la emigracion de estos habitantes á Argel.

Existe en esta Colonia una regular poblacion compuesta en su mayor parte de menorquines que huian de la Isla por no prestar la contribucion de sangre: admitida despues la redencion del servicio militar por una cantidad pecuniaria, paró la emigracion, y la Isla iba conociendo las ventajas del aumento de su poblacion cuando con dolor ha visto de nuevo la salida de sus habitantes á causa de la honda herida abierta por la citada Real orden.

En un país puramente agrícola, sin industria de